

SACRAMENTO DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

LA ENFERMEDAD

La sociedad actual le teme a la enfermedad mucho más que al pecado. Se gastan enormes sumas de dinero para controlarla y erradicarla y se olvidan otros males peores, como la ignorancia, el hambre, la miseria, la pérdida de valores, etc.

¿Porqué el hombre le teme a la enfermedad?

- Porque en ella descubre su debilidad y su pequeñez.
- Porque la enfermedad es la ventana más próxima a la muerte.
- Porque frente a la muerte más o menos cercana el hombre se descubre necesitado de una certeza eterna que tal vez no posee, o peor aún, quizás ha rechazado deliberadamente.

La enfermedad provoca a veces la rebeldía y el rechazo de Dios. La persona enferma se pregunta porque tiene que sufrir, y es tentada por el desaliento y la desesperación. El demonio se sirve de esta circunstancia para incitar el rechazo de Dios.

Por ello se puede decir que la enfermedad es una prueba.

Solo la fe puede iluminar esta triste experiencia y darle sentido.

La unción de los enfermos

La unción de los enfermos es el sacramento con el que la Iglesia encomienda los fieles gravemente enfermos al Señor doliente y glorificado para que los alivie y salve.

Con este sacramento la enfermedad es unida al sufrimiento salvador de Cristo y es convertida en un medio de salvación.

El objetivo del sacramento es el alivio y la salvación. El alivio físico, cuando así lo dispone la voluntad de Dios y el alivio espiritual, al recibir la gracia sacramental.

Hay dos pasajes del nuevo testamento que indican que este sacramento fue instituido por Cristo.

a): Cuando en Mc. 6, 7-14 se lee que los apóstoles "curaron a muchos ungiéndolos con aceite".

b): En la carta de Santiago cuando se dice que ante una enfermedad hay que llamar a los presbíteros de la Iglesia y que ellos harán oración ungiendo al enfermo con aceite en nombre del Señor y que si el enfermo hubiese pecado se le perdonará.

La materia y la forma:

- la materia es el óleo sagrado con el cual se unge al enfermo en la frente u otra parte del cuerpo.
- La forma son las siguientes palabras: "por esta santa unción y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo. Amén. Para que libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad. Amén."

Ministro y sujeto del sacramento:

- el ministro es el sacerdote y
- el sujeto es el fiel que, habiendo llegado al uso de razón, comienza a estar en peligro por enfermedad o vejez.

El sacramento puede repetirse si el enfermo, una vez recobrada la salud, contrae de nuevo enfermedad grave.

La gracia sacramental: la gracia producida puede ser la curación o en todo caso, la fuerza para sobrellevar y aceptar este momento de prueba.

Además este sacramento puede producir la gracia de reconciliación con Dios cuando se recibe con arrepentimiento y no es posible confesar los pecados por algún impedimento físico. (ej: el enfermo no puede hablar).

La fuerza redentora del sufrimiento

La enfermedad trae aparejado el sufrimiento, tanto físico como espiritual. Cristo experimentó la dura realidad del sufrimiento durante las largas horas de su pasión. No hay dolor espiritual y físico comparable al que padeció Jesús y que culminó con el sacrificio de la cruz.

Cristo sufrió por amor a la humanidad, por amor a la voluntad de su Padre. El amor, paradójicamente, implica un camino de sufrimiento, de dolor. Se podría afirmar que "amar es sufrir."

Cuando sufres por amor te asemejas a Cristo y te unes a su cruz para después resucitar con Él.

- Si Cristo padeció y murió por ti, tu también debes unirte al sacrificio suyo con tu sufrimiento.
- El sufrimiento humano, en esta perspectiva, adquiere un valor infinito

porque se une al sufrimiento redentor de Cristo.
Cristo te llama así a ser partícipe de su redención.
El sufrimiento es camino sublime y obligado a la vida eterna. Jesús dijo:

"Si alguno quiere caminar tras de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y me siga." Lc9, 23

EL VIÁTICO, ÚLTIMO SACRAMENTO DEL CRISTIANO

A los que van a dejar esta vida la iglesia les ofrece, además de la unción de los enfermos, la Eucaristía como viático.

Recibida en el momento del paso hacia al Padre, la comunión del cuerpo y la Sangre de Cristo tiene una significación y una importancia particulares. Es semilla de vida eterna y poder de resurrección.

Puesto que es sacramento de Cristo muerto y resucitado, la eucaristía es aquí sacramento del paso de la muerte a la vida, de este mundo al Padre. Se puede decir que la penitencia, la santa unción y la eucaristía como viático, constituyen, cuando la vida cristiana toca a su fin, los sacramentos que preparan para entrar en la Patria Celestial. ***Catecismo de la Iglesia Católica***

ATRAS